

---

## **Introducción**

El auge y caída de las grandes potencias siempre ha generado controversia. Actualmente, los debates se han agudizado debido a la crisis financiera del 2008 y el ritmo de alto crecimiento económico que China ha mantenido en las últimas décadas. El auge de China es uno de los temas centrales en el estudio de las relaciones internacionales contemporáneas. En nuestros días, es común escuchar argumentos que afirman o niegan el declive de Estados Unidos, así como el auge de China y de otras potencias emergentes.

Así como algunas cosas permanecen constantes, otras cambiarán invariablemente. En esta tesis consideramos que hablar de auge y caída de las grandes potencias aun es pertinente, pues este fenómeno sigue siendo una realidad central de las relaciones internacionales. Por otro lado, el mundo contemporáneo también está inmerso en una ola de cambios. Uno de esos cambios es la creciente dependencia del espacio exterior que los actores de las relaciones internacionales han desarrollado. Hoy en día los sistemas civiles, económicos y militares están atados a los sistemas que se encuentran en el espacio exterior. Un hecho fundamental es que tal dependencia del exterior no parece sino incrementarse conforme nos adentramos al siglo XXI. Este trabajo de investigación consistirá en argumentar sobre la enorme relación que tendrá el uso del espacio exterior con el auge y la caída de las grandes potencias.

La pregunta de investigación que da origen a la presente tesis es la siguiente: ¿Qué tipo de cambio en el sistema internacional puede generar el desarrollo militar-espacial de China? Teniendo como hipótesis que: De acuerdo a la teoría de Robert Gilpin sobre el Cambio Sistémico, una fuerte capacidad militar-espacial de China puede afectar decisivamente la distribución del poder en el sistema internacional, y por ende, disminuir los costos del cambio sistémico. En los siguientes capítulos se presentará información que finalmente corroborará la hipótesis.

La tesis consta de tres capítulos. El primero se titula “Las teorías de Transición de Poder y de Cambio Sistémico”, que comprenden el marco teórico de esta investigación. Posteriormente, se dedicará un capítulo a “La distribución del poder en el sistema internacional actual”, donde se esbozará a grandes rasgos la distribución del poder económico y militar en el sistema internacional actual con apoyo de algunos

datos importantes. El tercero y último capítulo contiene dos secciones principales: en una se presenta evidencia de la enorme importancia que el espacio exterior tiene en el mundo contemporáneo, y en la segunda sección se habla sobre el programa espacial de China, y sus capacidades militares-espaciales. Al final del trabajo de investigación se expondrán las conclusiones.

### *Las teorías de Transición de Poder y de Cambio Sistémico*

La información existente sobre los acontecimientos en las relaciones internacionales es abrumadora. Para poder dibujar escenarios y prever el desarrollo de los acontecimientos no basta con tener una gran cantidad de información, es necesario tomar en cuenta una o varias teorías que nos guíen en el mar de acontecimientos y opiniones. Tal y como lo afirma Arturo Borja: Sin un marco teórico adecuado

[e]l estudio de las relaciones internacionales corre el riesgo de extraviarse en el simple seguimiento de los numerosos y complejos acontecimientos [...] Ello acercaría el oficio del internacionalista más al del periodista bien informado, que al del analista bien equipado con herramientas teórico-conceptuales”.<sup>1</sup>

Por esa razón, el primer capítulo consiste en describir las teorías sobre las cuales se basó este trabajo de investigación.

Las teorías más adecuadas para esta tesis son las que tratan la problemática del cambio sistémico. En el primer capítulo expondremos parte de las teorías que se autodenominan “Racionalistas”, así como la que Robert Gilpin desarrolla en su libro *War and Change in World Politics*.<sup>2</sup> Ambas teorías son producto de la amplia corriente conocida como Realismo, aunque en ocasiones presentan algunas diferencias con respecto a las teorías clásicas del Realismo.

En este trabajo de investigación se optó por darle preferencia a la teoría de cambio sistémico de Robert Gilpin. Esta teoría presenta mayor complejidad y flexibilidad, pues integra las dos metodologías dominantes en las ciencias sociales: el modo económico y el modo sociológico de construcción teórica. Al combinar estos dos métodos, Robert Gilpin nos brinda una herramienta teórica poderosa. Cabe mencionar que al tomar la teoría de Gilpin no excluimos otras teorías que busquen comprender las relaciones internacionales, sino simplemente consideramos que la teoría de Gilpin es la más útil para explicar el fenómeno de los *cambios sistémicos* en la política mundial.

---

<sup>1</sup> Borja Tamayo Arturo, “Nota introductoria” en: Waltz Kenneth, *El hombre, el Estado y la guerra*, Cide, 2007.

<sup>2</sup> Gilpin Robert, *War and Change in World Politics*, Cambridge University Press, 1981.

### *La distribución del poder en el sistema internacional actual*

Para poder comprender las implicaciones del desarrollo de capacidades militares-espaciales de China, no sólo es importante contar con herramientas teóricas, sino comprender el contexto de la política mundial en el cual se desarrolla. El segundo capítulo busca exponer a grandes rasgos los dos componentes más importantes de la distribución del poder según nuestro marco teórico: el económico y el militar. Al realizar esta tesis se consideró la existencia de muchos tipos de poder y diferentes maneras de ejercerlo, sin embargo, los límites de este trabajo nos obligaron a reducir el análisis a las dos fuentes de poder más mesurables.

Dentro de los factores económicos, se encontró que Estados Unidos aun mantiene un fuerte liderazgo en este sentido, aunque la Unión Europea y China parecen acercarse. También se presentan cifras que respaldan el argumento que afirma que China ha incrementado enormemente sus niveles de producción, siendo ahora la segunda nación con mayor Producto Interno Bruto en el mundo. Las potencias occidentales tradicionales y Japón se han quedado prácticamente estancadas en los niveles per cápita de los últimos veinte años, mientras que China e India los han aumentado considerablemente, sin lograr ni remotamente el nivel per cápita de Estados Unidos, Europa o Japón. En cuanto a los factores de poder económicos, aun se mantiene la superioridad de Estados Unidos y sus aliados, sin embargo el rápido despegue Chino es un hecho importante.

La distribución del poder militar parece seguir abrumadoramente concentrada en Estados Unidos, seguido de lejos por China y Rusia. En esta sección se presentan los datos que reafirman una superioridad militar estadounidense. Un hecho importante que se expone en esta parte del capítulo es la paridad aparente que tienen China y Rusia, así como la fuerte diferencia entre los gastos militares de China y Rusia, por encima de Francia y Reino Unido. Al considerar los datos presentados en este capítulo, se podría concluir que ningún país tiene la capacidad de *retar* ni militar ni económicamente a Estados Unidos, sin embargo, la evidencia presentada en el tercer capítulo podría cambiar esta percepción.

### *La importancia estratégica del espacio exterior y el programa espacial-militar de China*

El tercer capítulo se basa en la afirmación que Robert Gilpin hace sobre los avances militares y los cambios sistémicos. Gilpin considera que como se ha demostrado a lo largo de la historia, los avances en las tácticas y la tecnología militar han provocado grandes cambios en los sistemas internacionales. Tomando en cuenta esta afirmación,

se buscó comprobar la hipótesis de que China está innovando en cuanto a tecnología y tácticas militares con la finalidad de alcanzar una mejor posición en la jerarquía del prestigio internacional.

La primera sección de este capítulo, que consiste en presentar la importancia estratégica del espacio exterior, demuestra que las sociedades más avanzadas, y en especial la estadounidense, son sumamente dependientes de la infraestructura espacial. El espacio exterior tiene muchas implicaciones estratégicas de alta prioridad en todos los sectores de las naciones, pero sobre todo en el sector militar. Las fuerzas armadas más avanzadas, como la de Estados Unidos, han logrado una capacidad militar sin precedentes gracias a la utilización de satélites de posicionamiento y otro tipo de sistemas espaciales. Sin embargo, se ha avanzado tanto en integrar a las fuerzas armadas con la tecnología espacial, que éstas se han vuelto sumamente dependientes de la relativamente vulnerable infraestructura espacial. Una estrategia “contraespacial” bien diseñada podría dejar sordas, ciegas y mudas a las fuerzas armadas más importantes del planeta.

China, la segunda economía mundial más productiva, ha prestado mucha atención a estas debilidades estratégicas. Como se presentará la segunda sección del tercer capítulo, China ha desarrollado un programa espacial desde los años cincuenta, que nació con finalidades meramente militares y propagandísticas, y pasó por distintas etapas, todas en relación al contexto interno y externo que esta nación vivía. También se evidenciará que no fue sino a el final de la Guerra Fría cuando China comenzó a estudiar intensivamente las capacidades contraespaciales para contrarrestar la enorme superioridad militar estadounidense. Estas capacidades van de la mano con las actividades cibernéticas que se han desarrollado, y forman parte de la misma estrategia. China ha desarrollado una capacidad asimétrica que bien podría desestabilizar a las fuerzas armadas y a la economía estadounidense.

Al finalizar este trabajo, se concluye que las capacidades militares-espaciales que China ha desarrollado pueden traer grandes cambios a las relaciones internacionales. Si tomamos en cuenta la teoría de Gilpin, el programa militar-espacial de China tendrá dos consecuencias fuertes para el sistema internacional: se afectará la jerarquía de *prestigio*, y China mejorará considerablemente su posición en ella, incrementando sus capacidades disuasorias. Además, se reducirán los *costos* de buscar un cambio sistémico. Si esto llega a suceder, podría haber grandes consecuencias para la seguridad global y las relaciones internacionales.